

Las casas de playa son -en su gran mayoría- espacios altamente sociales y ésta no fue la excepción. Es así que una de las principales preocupaciones en el desarrollo de la vivienda fue la de resolver la cantidad de dormitorios solicitados, obteniendo espacios de estar y de circulación holgados sin descuidar esa cierta independencia que debe existir entre las áreas sociales e íntimas de la casa.

La Casa R se encuentra en la primera fila del condominio de playa donde se asienta, es así que se buscó privilegiar la vista hacia el mar y generar una sensación de transparencia y continuidad entre todos los ambientes.

Teniendo en cuenta estas premisas, el proyecto se resolvió planteando un eje longitudinal que recorre toda la casa a través de un pasaje interno que inicia al nivel de la

fachada principal y que va descendiendo hasta el nivel de los dormitorios. Si bien es el eje de circulación de la zona de dormitorios -por sus dimensiones- funciona también como una zona de estar y descanso. En el primer piso se respeta este eje dejándolo a doble altura, excepto en la zona de la sala-comedor donde se proyecta una terraza con piso de madera que funciona como un puente.

